

1 Pedro 4:1-8 Terminando con el Pecado

Intro: Cuando aceptamos a Cristo llegamos a ser peregrinos santos.

- Pero ya tenemos que ganar el respeto y la confianza del mundo que nos rechaza. Lo ganamos por medio de una vida gozosa, respetuosa de otros y santa, más que por medio de nuestros argumentos (3:15-16).
- Esa clase de vida también nos ayuda a vivir vidas felices y abundantes (1 Pedro 2:10)
- Además, nos ayudan a tener conciencias de paz y seguridad de salvación (1 Pedro 2:21)
- ¿Cómo podemos hallar poder para vivir una vida que impresiona a otros y gana su confianza para que podamos testificar a ellos de la salvación de Cristo?
- **1 Pedro 4:1-8** muestra varios secretos para ayudarnos a vencer nuestros vicios y pecados para glorificar a Dios, ser más felices y para impresionar a otros para que podamos testificar a ellos más eficazmente.

I. **Pensar en Cristo:** Armas del pensamiento del padecimiento de Cristo que terminó con el pecado

1 Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armas del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado,

1. Piensa que sólo Cristo ha vencido el pecado y puede vencer el pecado en nosotros. **“Pon los ojos en Cristo” – Col. 3:1-5; Heb. 12:1-4**
2. Piensa cómo Cristo pensaba: Cualquier padecimiento ve la pena para vencer el pecado. **1 Ped. 3:18**

II. **Decidir vivir por la voluntad de Dios** en amor por Él, en vez de vivir por nuestros placeres y fama. (Josué 24:15)

2 para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios

- Hay dos opciones; sólo hay dos: Vivir para Cristo o vivir para vos. (Fil. 1:21)
- Tanto Judas como Pedro fallaron, pero Pedro venció por seguir a Cristo.
- Ningún hombre puede vivir una vida victoriosa, gozosa y útil sin hacer esta decisión.

III. **Reconocer la vanidad, fealdad y el daño del pecado** y de la vida egoísta

3 Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías.

- El pecado nunca satisface ni nos hace feliz, aunque da placer momentáneo que deja un sabor amargo con una conciencia miserable.
- Visita hospitales para ver; observa cortes de divorcio; ver ricos famosos endrogados
- Basta vivir lejos de la voluntad de Dios como el “hijo pródigo”
- Hace lo feo parecer bonito y nos adicta a algo que no satisface, como agua salada.

IV. **Esperar oposición, crítica y burla** del mundo y de supuestos cristianos mundanos **4 A éstos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan;**

- Los mundanos son “misioneros de mundanalidad”, porque se sienten mal por su pecado, pero su pandilla de malos les hacen sentirse mejor.
- Tú vida santa les molesta y les hace sentirse sucios (si uno anda con sucios se siente limpio y si va con necios se cree sabio hasta acercarse a otros)
- Aléjate de los burladores y criticones. No necesitas su aprobación. Hay que reconocer que su pandilla no le hará feliz; son amigos falsos.

V. **Medita en el fin del pecado**, tanto para los tentadores, como para nosotros si pecamos como ellos.

5 pero ellos darán cuenta al que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos. 6 Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos, para que sean juzgados en carne según los hombres, pero vivan en espíritu según Dios.

- Dios nos da el mensaje en la vida para recordarnos que SU juicio espiritual es más importante que el juicio de los hombres que nos condenan, y nos recuerda que no vamos a ser juzgados por lo que hacemos después de la muerte, sino por los que hacemos en la carne ahora.
- Nadie puede decir que no tenía una oportunidad para evitar el juicio malo o para ganar galardones eternos.
- Dos posibilidades: Escoge el juicio de **maldición** o el juicio para dar **galardones**.

VI. **Recuerda que Cristo viene pronto**, así que ser sobrio y orar mucho por santidad **7 Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración.**

VII. **Busca ayuda y ayuda a otros** con amor, perdón y hospitalidad sincera **8 Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados. 9 Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones.**

Concl. 1 Corintios 10:13 – Dios nos ofrece un escape para toda tentación, pero tenemos que acercarnos a El y decidir vivir vidas cristianas y santas si queremos hallar el escape.